

POLITICA

Karina Milei y Santiago Caputo definen nuevos nombres para "depurar" el Gobierno

Las renunciaciones en Energía y en Cancillería tienen el sello de la hermana y del asesor del Presidente. El cargo decisivo que le dieron a un periodista amigo en la agencia nacional de inversiones y comercio internacional

Meticulosos y con buena memoria, y mientras el presidente Javier Milei se concentra en la economía, Karina Milei y Santiago Caputo “depuran” cada vez con mayor velocidad áreas sensibles del gobierno libertario. Sólo el jueves, la dupla que rodea al Presidente se quitó de encima al secretario de Energía, Eduardo Rodríguez Chirillo, y al vicedecano, Leopoldo Sahores, quienes renunciaron formalmente a sus cargos, aunque hace mucho habían perdido la confianza de sus superiores. La lealtad sin cuestionamientos parece ser, a esta altura, la virtud más apreciada en lo más alto del poder y un pasaporte seguro para la continuidad en los cargos. Complicada su salud, Rodríguez Chirillo había protagonizado fallidos memorables, como cuando en su defensa de la ley Bases recomendó a los consumidores ahorrar energía utilizando, por ejemplo, el lavarropas a medianoche, sin advertir que en el país existe una tarifa uniforme en todo el día. María Tettamanti, cercana a empresarios del sector energético ligados a Mauricio Macri, asumirá la

Doná sangre.
No esperes
que te lo pidan,
siempre
se necesita.

Doná sangre



Vamos por más

secretaría de Energía con un guiño del ministro de Economía, Luis “Toto” Caputo, pero también de su sobrino Santiago, cada vez con mayor influencia en las decisiones clave. Mucho antes de esta designación, ambos ya confiaban en Daniel González, coordinador de Energía y Minería, como el referente del área.

Mientras Milei se preparaba para la disertación de este viernes ante el coloquio de IDEA, el vicedecano Leopoldo Sahores presentaba su renuncia al regresar a sus tareas y luego de unas prolongadas y oportunas vacaciones.

Santiago Caputo (y por ende, también Karina Milei) lo tenían en la mira, al igual que a otros miembros de la diplomacia de carrera por contradecir sus órdenes y la orientación de la Cancillería, cada vez más distante de los postulados de la ONU, como la agenda 2030 (asunción del cambio climático, desarrollo sostenible, políticas de género, aborto). “El problema no es Diana (Mondino), sino los comunistas que la rodean”, se quejaba el joven Caputo en las últimas semanas y se preguntaba “por qué no se van, si están en contra de todo”. Sahores lo sabía y no quiso continuar recibiendo ataques, los mismos que determinaron el final de la estadía de Ricardo Lagorio como embajador argentino ante las Naciones Unidas, hecho que se producirá al comenzar el próximo mes de noviembre.

Sin escuchar críticas ni advertencias como la del embajador alemán Dieter Lamlé, que alertó esta semana en un discurso público sobre los efectos negativos de esta política y la necesidad de realinearse con la ONU, Karina Milei sigue tomando protagonismo en las relaciones internacionales de la gestión libertaria, con la anuencia, o al menos la indiferencia, de la canciller Mondino, confirmada en su cargo

cuidá
la energía

sumate al
consumo
eficiente

edenor

pero cada vez con menor poder.

Luego de sumar a la experta en familia Ursula Basset como asesora (tuvo una gestión en la asamblea de la OEA, desplazando a la embajadora Sonia Cavallo) y al joven Nahuel Sotelo como nuevo secretario de Culto, Karina Milei empoderó de manera visible a un amigo de la familia, el periodista Diego Sucleasca, al frente de la agencia nacional de inversiones y comercio internacional.

Llegó con él a París para reuniones con empresarios de start-ups como Globant y no se descartan también gestiones relacionadas con el acuerdo entre el Mercosur y la Unión Europea, que el Gobierno parece estar convencido de impulsar y que podría anunciarse antes de fines de año, en el G20 de Brasil a mediados de noviembre, o durante la reunión del Mercosur, en diciembre.

Coprotagonista de la obra de teatro que incluía a Milei y su hermana cuando el hoy Presidente era sólo un suceso mediático, y con un empleo en el área de comunicación durante el gobierno de Alberto Fernández, Sucleasca también prevé acompañar a Karina Milei a la exposición de turismo y negocios en Shanghai, China, a principios de noviembre.

Un paso previo a la visita que Milei hará a China para encauzar sus lazos con el gobierno comunista, muy probablemente antes de mediados del año próximo. Simpatizante del kirchnerismo durante sus años como periodista, Sucleasca cortó todo vínculo con sus antiguos colegas, convertido en hombre de confianza de los hermanos Milei, que recelan de la prensa y son afectos a ver conspiraciones aun donde no parece haberlas.

